

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

La Desigualdad Social en la Argentina: Un Enfoque Regional Cambios en la Distribución del Ingreso.

Agustín Salvia, Julieta Vera, Ursula Metlika.

Cita:

Agustín Salvia, Julieta Vera, Ursula Metlika (2004). *La Desigualdad Social en la Argentina: Un Enfoque Regional Cambios en la Distribución del Ingreso*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/60>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA DESIGUALDAD SOCIAL EN LA ARGENTINA: UN ENFOQUE REGIONAL

Cambios en la Distribución del Ingreso, Segmentación de las Oportunidades de Empleo y Estrategias Familiares en un Orden de Creciente Heterogeneidad Territorial – Argentina: 1991-2001

Agustín Salvia¹ Julieta Vera² Ursula Metlika³

1.- Presentación

El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto HETEROGENEIDAD ESTRUCTURAL Y DESIGUALDAD SOCIAL dirigido por Agustín Salvia con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Este proyecto se ubica en el dominio de problemas referidos a la dinámica de cambio social en un contexto de crisis y transformaciones estructurales centrándose en el estudio de los efectos de diferenciación ocupacional, estratificación y movilidad que tienen lugar en mercados de trabajos segmentados, afectados por reformas estructurales y crisis recurrentes como es el caso de la Argentina.

En este sentido parece razonable sospechar que los cambios que ha experimentado la desigualdad social en términos de distribución del ingreso y oportunidades de empleo durante los años de crisis y reformas estructurales, así como los cambios en los esfuerzos desplegados por los hogares para sostener una determinada posición social se expresan en un orden más fragmentado y desigual a nivel socio territorial.

En este trabajo se introduce la dimensión territorial para evaluar los distintos tipos de comportamientos del mercado de trabajo y la desigualdad social.

Para ello se presentan y evalúan un conjunto de evidencias a través de un análisis por clusters, análisis de regresión y coeficientes de desigualdad sobre los principales cambios ocurridos en los aglomerados urbanos del país durante el periodo 1991 - 2001⁴.

¹ Investigador Jefe UBA / UCA / CONICET. Director del Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia).

² Lic. En Economía UBA Ayudante de investigación de primera AH. Instituto de Investigaciones Gino Germani.

³ Lic. En Sociología. UBA Ayudante de investigación de primera AH. Instituto de Investigaciones Gino Germani

⁴ Para este trabajo se consideraron 17 aglomerados para los cuales la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina) dispone de información comparable para los años seleccionados. Los Aglomerados considerados fueron: Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Rosario, Gran Mendoza, Gran San Juan, Comodoro Rivadavia, Gran San Miguel de Tucumán/Tafí Viejo, Neuquén, Paraná, Río Gallegos Salta, San Luis/El Chorrillo, San Salvador de Jujuy/Palpala, Santa Rosa/Toay y Ushuaia/Río Grande.

No hay ningún motivo para suponer que la evolución global del mercado de trabajo se haya reproducido del mismo modo en todos los mercados de trabajo urbanos del país. En todo caso, fueron diferentes los puntos de partida, como también los puntos de llegada, con evoluciones de los indicadores y sus particulares combinaciones que son propias de algunos de ellos, que reclaman una clasificación independiente de razones externas al comportamiento de los mismos.

2. Tipificación de nuevos grupos. Una nueva regionalización

Para encontrar los agrupamientos de los mercados de trabajo se utilizó el análisis de conglomerados, específicamente el cluster jerárquico, que proporciona una alternativa eficaz para obtener grupos con alta homogeneidad interna y heterogeneidad entre grupos. Este trabajo tiene como antecedentes otros anteriores (Philipp 1999, Philipp 2001, Lindenboim y Salvia 2002, entre otros). En todos los casos, se intentó a través de la misma técnica elaborar una buena clasificación de los mercados de trabajo urbanos para un período determinado exclusivamente con base en la evolución de sus indicadores.

Con el fin de evaluar esta situación y poder clasificar los mercados de trabajo urbanos según su particular comportamiento laboral, se decidió utilizar las variaciones porcentuales entre puntas del periodo correspondientes a las tasas de actividad, empleo pleno, subempleo y desocupación de cada aglomerado. La clasificación seleccionada buscó dar respuesta a tres exigencias: 1) mejor agrupamiento de aglomerados con similar comportamiento para el conjunto de las variables consideradas (alta homogeneidad intra grupos); 2) mayor desigualdad para el promedio de las variables consideradas entre los grupos que presentaron similar comportamiento (alta heterogeneidad intergrupos); y 3) clasificación de los aglomerados considerados un número razonable de grupos teóricamente significativos.

Al respecto, un resultado que cabe destacar es la tendencia general que presentaron casi todos grupos hacia un deterioro del empleo pleno (excepción hecha sólo por parte de un aglomerado/grupo). De este modo, las mayores diferencias se

presentaron en cuanto a la gravedad de dicho deterioro y el modo en que la oferta laboral ajustó la caída en las oportunidades de empleo pleno (desaliento, desempleo o subempleo). De este modo, en la solución obtenida quedaron conformados cinco Grupos significativos (ver Cuadro 1):

Grupo 1: Crecimiento de la oferta laboral con caída del desempleo por aumento del empleo pleno pero también del subempleo horario.

Grupo 2: Caída del empleo pleno y aumento del desempleo abierto, con aumento del subempleo y/o el desaliento laboral.

Grupo 3: Caída del empleo pleno y fuerte aumento del desempleo abierto, con mayor aumento del subempleo y menor desaliento laboral.

Grupo 4: Caída del empleo pleno y fuerte aumento del desempleo abierto, con fuerte ajuste a partir del subempleo y aumento de la oferta laboral.

Grupo 5: Fuerte caída del empleo pleno y mayor aumento del desempleo abierto, con mayor ajuste a partir del subempleo y aumento de la oferta laboral.

Si bien es evidente que la mayor parte de los aglomerados urbanos considerados mostraron un deterioro general de los indicadores laborales durante el período, no todos los mercados de trabajo sufrieron con la misma intensidad este deterioro; ni tal comportamiento estuvo de igual manera asociado a factores o efectos funcionales, tanto en relación con la capacidad de generación de empleos a tiempo completo de la economía (tasa de empleo pleno), como en cuanto a la respuesta de la oferta de mano de obra (tasa de desempleo abierto), produciendo resultados distintos en relación con el desempleo abierto o el subempleo horario.

De esta manera, el análisis tiende a demostrar que, al menos durante el período de estudio, los agrupamientos de los mercados de trabajo a partir de regiones geográficas o sociodemográficas tienen muy poca utilidad para describir los cambios ocurridos en los mercados de trabajo urbanos, dado que dentro de tales clasificaciones se encuentran mercados con comportamientos muy diferentes entre sí. En este sentido, los datos sistematizados no sólo muestran un deterioro casi general de las oportunidades de empleo, sino también una mayor desigualdad y

heterogeneidad regional. Todo lo cual es de esperar que haya tenido –tal como veremos- profundos efectos sobre la distribución de los ingresos.

Cuadro 1: Tipología de Clusters

Aglomerado	Región	Variación de la Tasa de Actividad Laboral Media	Variación de la Tasa de Empleo Pleno Media	Variación de la Tasa de Desempleo Media	Variación de la Tasa de Subempleo Media
Grupo 1: Aumento de la oferta laboral por mayor empleo pleno y subempleo horario					
Río Gallegos	SUR	9.537	6.765	-25.989	178.406
Total		6.765	6.765	-25.989	178.406
Grupo 2: Desaliento laboral por caída del empleo pleno y aumento del desempleo abierto y el subempleo					
Ushuaia y Río Grande	SUR	-2.294	-9.784	8.463	56.785
Comodoro Rivadavia	SUR	0.256	-9.508	37.243	63.460
Gran San Miguel de Tucumán	NOA	1.058	-14.723	58.679	43.098
Total		-0.327	-11.338	34.795	54.448
Grupo 3: Desaliento laboral por fuerte caída del empleo pleno y alto desempleo abierto y/o el subempleo					
Gran Córdoba	CENTRO	-2.116	-20.855	188.213	53.817
Gran Mendoza	CUYO	0.254	-19.974	207.599	79.095
San Luis y El Chorrillo	CUYO	-2.368	-23.140	124.737	162.211
San Salvador de Jujuy y Palpalá	NOA	6.061	-19.196	526.722	38.630
Total		0.458	-20.791	261.818	83.438
Grupo 4: Aumento de la oferta laboral con caída del empleo pleno, aumento del desempleo abierto y/o el subempleo					
Ciudad de Buenos Aires	AMBA	10.088	-9.269	257.785	116.506
Gran La Plata	CENTRO	13.333	-6.990	163.905	90.667
Paraná	CENTRO	15.160	-10.312	263.989	90.015
Gran San Juan	CUYO	11.966	-11.541	162.320	80.238
Total		12.637	-9.528	212.000	94.356
Grupo 5: Aumento de la oferta laboral con fuerte caída del empleo pleno y mayor desempleo abierto y/o el subempleo					
Salta	NOA	15.882	-17.781	351.202	163.954
Santa Rosa y Toay	CENTRO	11.616	-13.581	528.358	300.505
Gran Rosario	CENTRO	9.227	-20.530	164.933	131.939
Partidos del Conurbano	AMBA	8.462	-24.590	299.595	171.154
Neuquén	SUR	10.660	-14.237	120.002	217.083
Total		11.169	-18.144	292.818	196.927
Total		6.869	-14.073	202.221	119.857

3. Evolución de la desigualdad y de las capacidades reproductivas de los hogares a nivel general y por tipo de comportamiento de los mercados laborales (17 aglomerados)

En este apartado se analiza la evolución en el transcurso de la década -período 1991-2001- de la distribución del ingreso y las capacidades productivas de los hogares teniendo en cuenta la composición de los mismos y los ingresos de los perceptores. Estas cuestiones se abordan considerando, en primer lugar, al total de los aglomerados urbanos considerados y, en segundo lugar, de manera comparativa entre los grupos de aglomerados clasificados según el apartado anterior (cuadro 1). En ambos casos, el análisis se hace a nivel general y por quintil de hogares según ingresos por adulto equivalente.

El análisis de la evolución de la distribución de ingresos y de los ingresos reales por hogar (a precios de octubre de 2001), describen algunos de los cambios acontecidos en la estructura social durante la última década (1991, 1994, 1997 y 2001).

3.1. Desigualdad en la distribución del ingreso familiar a nivel general y por tipo de comportamiento de los mercados laborales

Entre 1991 y 2001 tuvo lugar –al menos en el nivel urbano- un aumento progresivo de la desigualdad social medida a través de la distribución de ingresos percibidos por los hogares. En 1991 el 20% de los hogares más ricos de la estructura urbana se apropiaba de algo más del 41% de los ingresos totales; en cambio, el 20% más pobre obtenía sólo el 8%. A partir de ahí, cabe señalar como principales tendencias: una caída sistemática de la porción de ingresos recibida por los dos quintiles más pobres, un aumento al principio de período de la porción de ingresos apropiada por los hogares del 3º y 4º quintil; y, por último, un aumento en la concentración de ingresos en los hogares de 5º quintil, sobre todo al final del período. De tal modo que, al final del período, el 20% más pobre recibía menos del 6% y el 20% más rico el 44% de los ingresos totales.

Cuadro 2: Distribución del ingreso familiar por quintil de hogares y brechas entre ingresos medios de los hogares - Selección de aglomerados: 1991-1994-1997 y 2001

-En porcentaje y brechas entre quintiles -

Quintil	1991	1994	1997	2001
1º	7,8%	7,0%	6,7%	5,8%
2º	12,8%	12,0%	12,3%	11,8%
3º	15,9%	17,2%	16,8%	16,3%
4º	22,0%	23,4%	22,8%	22,1%
5º	41,4%	40,4%	41,4%	44,0%
Total	100%	100%	100%	100%
Brecha 1º / 5º (Y x hogar)	5,3	5,8	6,2	7,6
Brecha 1º / 5º (Y x eq. adulto)	8,5	9,4	10,6	13,7
Brecha 1º+2º / 5º (Y x eq. adulto)	6,2	6,4	7,0	8,4
Brecha 3º+4º / 5º (Y x eq. adulto)	2,6	2,5	2,6	2,8
Índice de Gini	0,39	0,42	0,43	0,46

Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS- UBA, con base en datos de la EPH, INDEC (ondas octubre).

El análisis de la brecha de ingresos medios permite comprobar este aumento de la desigualdad tanto entre los extremos como al interior de la estructura social. La media de ingresos familiares del 20% de los hogares más ricos pasó a ser de 5 a 8 veces superior al del 20% de los hogares más pobres. Esta distribución regresiva mostró ser todavía más grave al considerar la media de ingreso por equivalente adulto (debido a los procesos de movilidad social). En 1991 el ingreso promedio por

equivalente adulto de los hogares más ricos era más de 8 veces superior al ingreso medio de los más pobres, mientras que en el año 2001 esta diferencia se elevó a casi 14 veces. En general, esta evolución se repite –aunque con menor gravedad- al comparar al estrato más rico con el 40% más pobre; y en menor medida, al comparar el 3º y 4º quintil con el quintil más rico.

Esta mayor desigualdad se comprueba también a partir de analizar la evolución del índice de Gini, el cual subió de 0,39 a 0,46 entre 1991 y 2001.

Ahora bien, al evaluar esta evolución según la clasificación de mercados de trabajo propuesta es posible destacar similitudes y diferencias no menos importantes:

- 1) El Grupo 1 –en correspondencia con su mejor performance ocupacional- experimentó una primera disminución de la desigualdad distributiva, para luego perderla y volver a los niveles iniciales. Por lo mismo, en términos de brecha de ingreso casi no experimentó cambios significativos.
- 2) El Grupo 2 sufrió un aumento sistemático de la desigualdad, a la vez que las brechas de ingresos familiares y por equivalente adulto se incrementaron en toda la estructura acompañando a la media nacional.
- 3) El Grupo 3 repitió la situación del Grupo 2 pero partiendo de niveles de desigualdad levemente mayores entre los extremos de la estructura social y menores con respecto a los sectores medios.
- 4) El Grupo 4 siguió una evolución negativa pero menos regresiva que en los dos grupos anteriores. Si bien la desigualdad distributiva se agravó, cabe inferior la intervención de mecanismos compensadores que posibilitaron una relativa mejora de la equidad al final de la serie (este grupo presenta una fuerte incidencia de la de la Ciudad de Buenos Aires).
- 5) El Grupo 5 fue el que experimentó la peor evolución distributiva en perjuicio del 40% más pobre. A la vez que los hogares de los estratos medios altos casi no experimentaron cambios de posición con respecto a los hogares del estrato más rico.

Cuadro 3: Indicadores de distribución del ingreso. Aglomerados seleccionados: 1991-1994-1997 y2001

	Indicadores de Distribución del Ingreso	1991	1994	1997	2001
Grupo 1	Índice Gini	0.40	0.39	0.31	0.40
	5° / 1° Y x hogar	5.9	4.7	5.5	4.6
	5° / 1° Y x E.A.	10.1	8.7	10.5	9.6
	5° / 1° + 2° Y x E.A.	6.5	6.0	6.7	6.5
	5° / 3° + 4° Y x E.A.	2.5	2.5	2.5	2.5
Grupo 2	Índice Gini	0.39	0.40	0.43	0.45
	5° / 1° Y x hogar	5.4	5.2	6.3	7.4
	5° / 1° Y x E.A.	9.3	9.9	12.4	14.5
	5° / 1° + 2° Y x E.A.	6.0	6.3	7.6	8.5
	5° / 3° + 4° Y x E.A.	2.5	2.5	2.8	3.0
Grupo 3	Índice Gini	0.40	0.42	0.43	0.44
	5° / 1° Y x hogar	4.7	5.3	5.9	6.1
	5° / 1° Y x E.A.	8.7	10.1	11.5	13.8
	5° / 1° + 2° Y x E.A.	6.2	6.9	7.4	8.1
	5° / 3° + 4° Y x E.A.	2.6	2.7	2.9	2.9
Grupo 4	Índice Gini	0.39	0.42	0.44	0.43
	5° / 1° Y x hogar	5.4	6.6	6.1	7.2
	5° / 1° Y x E.A.	8.4	10.7	11.8	11.8
	5° / 1° + 2° Y x E.A.	6.1	7.3	7.8	7.5
	5° / 3° + 4° Y x E.A.	2.5	2.8	3.0	2.7
Grupo 5	Índice Gini	0.40	0.40	0.42	0.45
	5° / 1° Y x hogar	5.4	5.5	6.2	8.3
	5° / 1° Y x E.A.	9.1	9.4	11.5	15.8
	5° / 1° + 2° Y x E.A.	6.4	6.2	7.1	8.9
	5° / 3° + 4° Y x E.A.	2.9	2.6	2.7	2.9

Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS- UBA, con base en datos de la EPH, INDEC (ondas octubre).

3.2. Evolución de los Ingresos Reales de los Hogares por estrato y según tipo de comportamiento de los mercados laborales

A nivel general, la evolución regresiva analizada en términos de desigualdad estuvo acompañada de un ciclo de aumento y posterior caída del bienestar medido en términos de ingresos reales. En efecto, al principio de la década y durante los primeros años de las reformas, tuvo lugar una recuperación general de los ingresos monetarios, los cuales habían estado fuertemente afectados como consecuencia de la hiperinflación de fines de la década del ochenta. Sin embargo, la tendencia no

pudo mantenerse, cayendo primero con la *crisis del tequila* y, algo más tarde, con la larga recesión al final de la década. De tal manera que en el año 2001 el ingreso medio real de los hogares urbanos y por equivalente adulto eran inferiores al primer año de la serie.

Pero esta evolución no fue homogénea al interior de la estructura social. La evolución de los ingresos por quintiles de hogares permite observar la existencia de una fuerte movilidad interna en la estructura social urbana. En efecto, la serie revela el hecho de que cuanto más baja la posición en la estructura social mayor fue la pérdida de ingresos, produciéndose de manera sistemática el efecto de desigualdad arriba descrito. Al mismo tiempo que los hogares del 5º quintil fueron tanto los más beneficiados por el crecimiento como los menos afectados por las crisis a lo largo de la década. En general, el ingreso real por adulto equivalente se comportó siguiendo la misma tendencia que el ingreso familiar, pero con diferencias todavía más marcadas. Los hogares del 4º y 5º quintil presentaban en 2001 ingresos per capita un 6% y 7% más altos que en 1991, mientras que los hogares del 1º quintil registraban una caída del 33%. De este modo, cabe destacar que el deterioro del bienestar no fue lineal a lo largo del período (como muchas veces se supone), a la vez que sí fue claramente acumulativo y desigual.

**Cuadro 4: Evolución del ingreso medio por adulto equivalente
Selección de aglomerados: 1991-1994-1997 y 2001**

-En pesos de octubre de 2001 y en Base 100 = Octubre de 1991 -

Quintil		1991	1994	1997	2001
1º	Pesos	112	112	99	76
	Evolución	100	100	88	67
2º	Pesos	204	221	209	176
	Evolución	100	108	102	86
3º	Pesos	298	335	321	286
	Evolución	100	112	107	96
4º	Pesos	433	503	486	458
	Evolución	100	116	112	106
5º	Pesos	965	1.047	1.048	1.034
	Evolución	100	108	109	107
Total	Pesos	359	395	377	343
	Evolución	100	110	105	96

Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS- UBA, con base en datos de la EPH, INDEC (ondas octubre).

Pero esta evolución encuentra diferencias al considerar la evolución de los ingresos por equivalente adulto de los grupos de aglomerados clasificados y al interior de la estructura social de cada uno de ellos:

- 1) El incremento del ingreso medio por equivalente adulto del Grupo 1 superó en términos generales a todos los demás grupos, al tiempo que comportó aumentos para todos los estratos en forma relativamente homogénea. Si bien los ingresos medios cayeron durante el último período, esto no afectó la mejora general lograda en todos los casos.
- 2) En cuanto al Grupo 2 se observa una caída sistemática del ingreso por equivalente adulto entre 1991 y 1997 para todos los estratos y con mayor fuerza en los estratos más pobres.
- 3) En el Grupo 3 sólo se presentaron mejoras de los ingresos reales a favor de los estratos medios y altos durante la recuperación inicial, pero a continuación todos los estratos experimentaron una caída importante, profundizándose incluso al final del período.
- 4) En el Grupo 4 la evolución de los ingresos reales siguió –aunque con una mejora mucho menor y una desigualdad mayor- la evolución seguida por el Grupo 1. Después de un aumento de los ingresos en todos los estratos entre 1991 y 1997, los mismos cayeron afectando principalmente al estrato más pobre.
- 5) Por último, en el Grupo 5 se observa una tendencia de empobrecimiento general, pero siendo esta mucho más marcada en los estratos de más bajos ingresos.

Cuadro 5: Evolución del ingreso medio por adulto equivalente. Selección de aglomerados: 1991-1994-1997 y 2001. Base 100 = Octubre de 2001

	Y por Equivalente Adulto Quintiles de Hogar	1991	1994	1997	2001
Grupo 1	Y Medio del grupo	100	112	143	135
	Y Medio 1º Quintil	100	127	137	142
	Y Medio 3º Quintil	100	114	143	137
	Y Medio 5º Quintil	100	109	143	135
Grupo 2	Y Medio del grupo	100	78	70	67
	Y Medio 1º Quintil	100	74	56	47
	Y Medio 3º Quintil	100	78	65	60
	Y Medio 5º Quintil	100	79	75	75
Grupo 3	Y Medio del grupo	100	112	96	92
	Y Medio 1º Quintil	100	99	78	62
	Y Medio 3º Quintil	100	110	92	87
	Y Medio 5º Quintil	100	115	102	98
Grupo 4	Y Medio del grupo	100	117	129	120
	Y Medio 1º Quintil	100	98	102	91
	Y Medio 3º Quintil	100	112	119	115

	Y Medio 5º Quintil	100	125	142	127
Grupo 5	Y Medio del grupo	100	103	99	92
	Y Medio 1º Quintil	100	95	78	55
	Y Medio 3º Quintil	100	108	101	89
	Y Medio 5º Quintil	100	98	98	97

Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS- UBA, con base en datos de la EPH, INDEC (ondas octubre).

3.3. Evolución del ingreso real por perceptor por estrato y según tipo de comportamiento de los mercados laborales

El análisis general y por estrato de la evolución de los ingresos medios reales por perceptor agrega evidencia sobre, por una parte, del ciclo de mejora y luego caída de las capacidades de bienestar económico de los hogares y, por otra parte, de la mayor inequidad que a nivel general fue atravesando la distribución de ingresos.

Con respecto a 1991, el ingreso medio por perceptor aumentó un 12% en 1994, incremento que se redujo a un 5% en 1997 y que volvió a su nivel inicial en 2001. En cuanto al comportamiento de esta evolución por estrato, se evidencia en 1997 una fractura en la estructura social que separa fundamentalmente a los hogares del 1º quintil frente al resto. En 2001 los ingresos por perceptor de los hogares del 2º quintil se encontraban junto a los del 1º por debajo de los niveles de 1991, mientras que los del 3º, 4º y 5º, aunque menores a los de 1994 y 1997 eran levemente mayores que los de 1991. De tal manera que entre 1991 y 2001 la brecha de ingreso medio por perceptor entre el 1º y el 5º quintil pasó de 3,8 veces mayor a 5,4.

De esta manera, se observa una evolución polarizada de los ingresos por perceptor, la cual explica la evolución de los ingresos familiares y pone de manifiesto la existencia de un proceso de movilidad social descendente entre los hogares urbanos como consecuencia de este factor. El descenso social no sólo fue protagonizado por los hogares de mayor tamaño y con menor número de perceptores, sino también por aquellos que sufrieron una mayor caída neta de ingresos por perceptor por efecto del deterioro de las fuentes de ingreso. Tal como se ha demostrado en otros trabajos⁵, la pérdida o imposibilidad de acceso a empleos de calidad adecuada parece haber impuesto a los hogares afectados una estrategia de utilización de fuerza de trabajo cada vez más vinculada a ocupaciones de baja productividad. Esta

⁵ En particular, cabe volver a citar los trabajos de Altimir y Beccaria, 2000, Donza y Salvia (2001) y Salvia y Tissera (2000).

situación tuvo efectos directos sobre los ingresos por perceptor y, por lo tanto, sobre los ingresos familiares.

**Cuadro 6: Evolución del ingreso medio por perceptor por quintil de hogares
Selección de aglomerados: 1991-1994-1997 y 2001**

-En pesos de octubre de 2001 y en Base 100 = Octubre de 1991-

Quintil		1991	1994	1997	2001
1°	Pesos	295	302	262	216
	Evolución	100	102	89	73
2°	Pesos	380	405	376	344
	Evolución	100	107	99	91
3°	Pesos	437	520	483	451
	Evolución	100	119	110	103
4°	Pesos	566	676	632	588
	Evolución	100	119	112	104
5°	Pesos	1.137	1.214	1.197	1.171
	Evolución	100	107	105	103
Total	Pesos	582	650	611	579
	Evolución	100	112	105	100

Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS- UBA, con base en datos de la EPH, INDEC (ondas octubre).

A igual que en las otras dimensiones, esta evolución encuentra diferencias al considerar la evolución de los ingresos por perceptor de los grupos de aglomerados clasificados y al interior de la estructura social de cada uno de ellos:

- 1) El crecimiento del ingreso medio por perceptor del Grupo 1 fue positivo a lo largo de la década, incluso, la caída experimentada al final del período fue menor a la de los otros grupos. Al mismo tiempo, las diferencias al interior de la estructura social se mantuvieron bajas y constantes.
- 2) En cuanto al Grupo 2 se observa una caída sistemática del ingreso por perceptor entre 1991 y 1997 para todos los estratos y con mayor fuerza en los estratos más pobres. Al mismo tiempo que el incremento de los ingresos durante el último período resultó marcadamente más beneficioso para el 5° quintil, lo cual explica el aumento observado en la brecha de desigualdad en ese año.
- 3) En el Grupo 3 sólo se presentaron mejoras de los ingresos reales por perceptor a favor de los estratos medios y altos durante la recuperación inicial, pero después de 1994 todos los estratos bajos experimentaron una caída importante, aumentando de este modo la diferencia entre estratos.
- 4) En el Grupo 4 la evolución de los ingresos por perceptor siguió una tendencia positiva pero con una desigualdad mayor que el resto. En términos generales, tuvo

lugar una mejora importante entre 1991 y 1997, pero esto sólo en los estratos más ricos y nunca en el estrato más pobre de estructura social.

5) Por último, en el Grupo 5 se observa una tendencia de empobrecimiento general, pero siendo esta mucho más marcada la caída de los ingresos por preceptor en los estratos de más bajos ingresos. Justamente, es en este grupo y estrato donde se registra la peor evolución en términos de ingresos por estrato de toda la estructura urbana considerada.

Cuadro 7: Brechas de ingresos por preceptor. Selección de aglomerados: 1991 -1994 - 1997 y 2001.

	Brechas de Ingresos por Perceptor	1991	1994	1997	2001
Grupo 1	Y Medio del Grupo	100	108	128	112
	5° / 1°	3.6	3.2	3.8	3.5
	5° / 1° + 2°	3.0	2.7	3.0	3.0
Grupo 2	Y Medio del Grupo	100	73	63	93
	5° / 1°	3.6	3.5	4.4	5.5
	5° / 1° + 2°	2.8	2.9	3.4	3.9
Grupo 3	Y Medio del Grupo	100	112	98	87
	5° / 1°	3.7	4.1	4.4	4.6
	5° / 1° + 2°	3.2	3.4	3.6	3.5
Grupo 4	Y Medio del Grupo	100	116	120	116
	5° / 1°	4.4	5.2	5.8	5.9
	5° / 1° + 2°	3.8	4.2	4.6	4.5
Grupo 5	Y Medio del Grupo	100	103	94	87
	5° / 1°	4.0	3.7	4.3	5.4
	5° / 1° + 2°	3.4	3.2	3.5	4.0

Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS- UBA, con base en datos de la EPH, INDEC (ondas octubre).

4. Análisis de desigualdad por descomposición

En este apartado se intentara dar cuenta de las diferenciaciones entre los distintos grupos / clusters a partir del análisis del coeficiente de Theil⁶.

⁶ Para el cálculo del índice de Theil se utilizó la siguiente fórmula:

$$H_t = \sum_{k=1}^K Q_k \sum_{j=1}^{N_k} \frac{Q_{jk}}{Q_k} \log \frac{Q_{jk}/Q_k}{P_{jk}/P_k} + \sum_{k=1}^K Q_k \log \frac{Q_k}{P_k}$$

La expresión Q_{jk}/Q_k simboliza la participación relativa que tiene la unidad j en el total de la variable del grupo K . Del mismo modo, P_{jk}/P_k expresa la importancia relativa que tiene la unidad j dentro de los elementos del grupo K .

A los efectos de este trabajo, el uso de descomposiciones de la desigualdad radica en conocer en qué medida la desigualdad en la distribución del ingreso (hemos considerado para este análisis el ingreso por equivalente adulto) es consecuencia de la desigualdad entre regiones (intergruparal) y en cuánto se debe a la desigualdad existente dentro de cada región (intragruparal).

Para ello, se pone a prueba la diferenciación regional en tres niveles: desagregado por región geográfica, por cluster jerárquico y por aglomerado.

Cuadro 8 : Descomposición por regiones geográficas.

	1991	1994	1997	2001
Theil Total	0.46	0.41	0.54	0.47
Theil Inter	0.01	0.01	0.02	0.02
Theil Intra	0.45	0.40	0.52	0.45
% Inter/Total	2.04	3.11	3.68	3.38
% Intra/Total	97.96	96.89	96.32	96.62

Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS- UBA, con base en datos de la EPH, INDEC (ondas octubre).

Cuadro 9 : Descomposición por grupos/clusters.

	1991	1994	1997	2001
Theil Total	0.41	0.40	0.53	0.50
Theil Inter	0.03	0.04	0.07	0.06
Theil Intra	0.39	0.36	0.46	0.44
% Inter/Total	6.19	10.01	12.38	12.14
% Intra/Total	93.81	89.99	87.62	87.86

Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS- UBA con base en datos de la EPH, INDEC (ondas octubre).

El log de la división de dichas expresiones, ponderado por la participación relativa del elemento j en el grupo k, es la entropía del grupo genérico K.

Como habrá K de éstas se procede a agregarlas ponderado por las correspondientes Qk.

Se obtiene de esta manera el primer término de la expresión. Es la intraentropía.

El segundo término de la derecha representa la interentropía.

Qk: Es la participación del grupo K dentro del total.

Pk: Es la participación del grupo K dentro del total de observaciones.

El índice de Theil permite descomponer la desigualdad total en la suma de la intra más la interdesigualdad.

Cuadro 10: Descomposición por aglomerados

	1991	1994	1997	2001
Theil Total	0.41	0.42	0.51	0.48
Theil Inter	0.04	0.06	0.09	0.08
Theil Intra	0.37	0.36	0.42	0.40
% Inter/Total	9.37	14.72	17.98	17.26
% Intra/Total	90.63	85.28	82.02	82.74

Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS- UBA, con base en datos de la EPH, INDEC (ondas octubre).

Al realizar la descomposición por regiones geográficas, se observa que en el año 2001 el 96,6 % de la desigualdad total se debe a la desigualdad al interior de las mismas. Esto indica que la desigualdad en la distribución del ingreso es consecuencia principalmente de la dispersión en los ingresos medios dentro de cada región. De esta manera, podemos señalar la alta heterogeneidad existente al interior de cada región geográfica, así como también bajos niveles de desigualdad entre ellas (sólo 3.3% Inter/Total).

Al presentar una “nueva regionalización” se observa que una menor proporción de la desigualdad total se debe a la dispersión al interior de cada grupo. De esta manera, podría afirmarse que este agrupamiento de aglomerados establece grupos más homogéneos en su interior, agrandando a su vez, la brecha entre los diferentes clusters (12,1% de la desigualdad total se debe a la desigualdad existente entre los grupos).

Así, de acuerdo a los resultados obtenidos, si bien encontramos que la participación de la desigualdad dentro de cada grupo (intradesequaldad) es primordial en comparación con la desigualdad entre los grupos (interdesigualdad) más allá del tipo de descomposición que se lleva a cabo, esta participación es aún mayor en el caso de la descomposición por regiones geográficas evidenciando una alta heterogeneidad en su interior.

Por su parte, al establecer una descomposición por los aglomerados seleccionados debe señalarse que al no tratarse de datos agrupados su descomposición es mayor

dando cuenta de la gran heterogeneidad entre ellos y mayor homogeneidad hacia su interior.

5.- Análisis de regresiones

Con el análisis de las regresiones se intenta probar de que manera inciden factores laborales, demográficos y educativos independientemente de la ubicación del hogar en una región dada y como se modifica ésta cuando consideramos a la región como determinante de una mala inserción laboral, considerando una situación laboral mala a aquellos hogares caracterizados por inserciones precarias, con miembros del hogar sin empleos o subempleados.

Para 1991 el clima educativo del hogar incide directamente sobre la calidad de la inserción laboral de los hogares observándose una relación directa en cuanto a menor nivel educativo peor es la inserción laboral, se observa que en los hogares con un clima educativo de nivel medio dicha relación no es significativa.

El tipo de inserción laboral del jefe del hogar constituye el segundo factor de importancia para la explicación de la existencia de problemas laborales en el hogar. En este caso que el jefe tenga una inserción laboral en el sector público incurre de manera negativa en la explicación. Con respecto al tipo de hogar, conformar hogares de familias nucleares incompletas si parecería ser un factor importante para explicar la posibilidad de que el hogar tenga problemas laborales.

Por último, al analizar la variable regional, vemos que si es importante en la explicación de las situaciones laborales de los hogares, más importante aún que las consideraciones demográficas. Es más probable que los hogares que se encuentran dentro del grupo 2 (Ushuaia, Comodoro o Tucumán) o dentro del grupo 3 (Córdoba, Mendoza, San Luis o Jujuy) tengan una inserción laboral mala que aquellos que residan en algún otro lugar.

En el 2001 la significancia de las variables independientes es mayor en todos los casos. El clima educativo sigue siendo el factor más determinante seguido por la inserción laboral del jefe tal como sucede en 1991.

Si bien el ciclo vital del hogar no constituye un factor relevante, en el 2001 parecería incidir más en la probabilidad de los hogares de tener problemas laborales.

Con respecto a la consideración de la ubicación dentro de un grupo determinado, es interesante observar que los grupos 2 y 3 no son significativos en cuanto a la probabilidad de tener problemas laborales, distinto a lo observado en el 91.

De la comparación de ambos años (1991 y 2001) por separado observamos que el año es el factor mas explicativo de los problemas laborales presentados en los hogares, en segundo lugar el clima educativo de los hogares sigue siendo el factor mas significativo en cuanto a la calidad de la inserción laboral de los hogares.

De esta manera , podemos concluir que los problemas laborales que enfrentan los hogares en la década del 90 tiene su máxima explicación en problemas de coyuntura. Las distintas crisis que atravesó la Argentina y el consecuente deterioro del mercado laboral, no solo afecto las oportunidades de inserción laboral de los hogares , sino que también la calidad de dichas inserciones.

Conclusiones Finales

La evidencia reunida en este trabajo confirma que los ciclos económicos y reformas de los años noventa, así como la etapa final de estancamiento y crisis, dejaron un saldo de mayor desigualdad en la brecha distributiva y una fuerte polarización social que afectó en distinto grado a los aglomerados urbanos.

De esta manera, se señala un proceso de desigualdad dual que abarca tanto a la estructura quintílica como a la geográfica señalando una creciente heterogeneidad entre los aglomerados.

En consecuencia, se planteó a lo largo del trabajo una nueva alternativa de análisis basado, ya no en una agrupación geográfica de los mismos sino en una tipología vinculada al comportamiento del mercado de trabajo en cada uno de ellos. Mediante el uso de indicadores de desigualdad y técnicas de regresión se probó la utilidad de esta nueva clasificación así como también se evaluaron las variaciones de ingreso producidas en cada grupo/ cluster.

Anexo Metodológico

La desigualdad es abordada a partir de considerar al hogar (unidad doméstica residencial) como unidad de análisis. Se asume que en esta dimensión se resuelven y ajustan en primera instancia –con más o menos racionalidad y oportunidad- los presupuestos, esfuerzos y balances reproductivos en función de garantizar la reproducción del grupo. Con esta premisa se trabajó con los microdatos de las Bases de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, para las ondas de octubre de 1991, 1994, 1997 y 2001, realizándose un procesamiento especial de las mismas.⁷

La definición de Ingresos: El concepto de ingreso que se aplica corresponde al relevado por la EPH, el cual incluye ingresos monetarios mensuales de fuentes laborales (salarios, ingresos de cuenta propias y ganancias de patrón) y no laborales (intereses, rentas, jubilaciones, utilidades, becas, etc.), a la vez que no considera los ingresos no monetarios, las ganancias de capital devengadas y no realizadas, así como la renta imputable de la propia vivienda y otros bienes durables. Los ingresos computados representan valores netos sin considerar obligaciones fiscales. Con el objeto de evitar desviaciones en los ingresos y consumos del hogar, se excluyó del análisis al personal del servicio doméstico de los hogares. Con el objetivo de poder evaluar adecuadamente los factores asociados a los cambios en la evolución del ingreso, se ajustaron los ingresos totales de los hogares a valores constantes –a pesos de octubre 2001- utilizando el índice de precios al consumidor (INDEC).

Estimación de Ingresos No Declarados: El análisis del ingreso puede verse afectado por problemas de “subdeclaración” de ingresos en diferentes fuentes y estratos. En particular, no se dispone de información confiable sobre las ganancias de capital, el efecto fiscal impositivo, ni tampoco sobre la incidencia distributiva de los ingresos no monetarios; sobre todo de aquellos que tienen como fuente el gasto público. Por lo

⁷ En estas bases se consideraron en forma agregada los datos de 17 aglomerados urbanos de los cuales la EPH dispone de información comparable para los años del estudio: Los aglomerados considerados fueron: Ciudad de Buenos Aires, Conurbano Bonaerense, Comodoro Rivadavia, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Mendoza, Gran Rosario, Gran San Juan, Gran San Miguel de Tucumán/Tafí Viejo, Neuquén, Paraná, Río Gallegos, Salta, San Luis/El Chorrillo, San Salvador de Jujuy/Palpalá, Santa Rosa/Toay y Ushuaia/Río Grande. En el caso de octubre de 1991 no se contó con información completa en 7 de estos centros urbanos. Dada la importancia de los mismos se decidió mantenerlos en el estudio, asignando a dicha onda/año la información de la onda de mayo de 1992. Quedaron fuera del análisis un total de 8 aglomerados urbanos donde la falta de datos no pudo ser consistida o reemplazada de ninguna manera.

tanto, el análisis presenta un supuesto déficit en la estimación del nivel de desigualdad existente. Sin embargo, cabe reconocer como poco significativa, o por lo menos como “desconocida”, la incidencia de estos factores sobre los cambios y la evolución del ingreso. Al respecto, una evaluación adecuada de los ejercicios de imputación de la “subdeclaración” de ingresos de los hogares apoya este criterio.⁸

Quintiles de Hogares según Ingresos por Equivalente Adulto: Para asegurar la comparabilidad en el tiempo de las diferencias entre estratos de ingresos en distintas dimensiones sociales, se requiere mantener la composición de los grupos sociales que se comparan. Para eliminar este problema se clasificaron a los hogares en quintiles (20%) según ingresos normalizados por “equivalente adulto”.⁹ Cabe agregar que no se siguió la práctica habitual de eliminar del análisis a los grupos en las cuales ninguno de sus integrantes percibe ingresos. A partir de estandarizar de esta manera el tamaño de los estratos se obtuvo la distribución de los ingresos familiares y las brechas de concentración de ingresos entre estratos.

Normalización de las Variables de Hogar: En función de hacer posible la comparación en el tiempo y entre quintiles, los ingresos y demás variables de hogar fueron normalizadas según la población correspondiente, obteniéndose promedios o tasas como estadísticos resumen de cada población. Por ejemplo, el ingreso total general y por quintil de cada año/onda fue normalizado por el número de hogares (ingreso familiar), la suma de equivalentes adultos (ingreso por consumidor), el número de perceptores (ingreso por perceptor), etc. Igual procedimiento se siguió sobre el número de perceptores, la razón consumidores/perceptores y las tasas de actividad, empleo, empleo pleno, subocupación horaria y desocupación.

⁸ La evaluación de los estudios que han hecho el ejercicio de imputación de ingresos vía información de Cuentas Nacionales -siguiendo incluso diferentes metodologías-, muestra la poca utilidad de considerar el supuesto de “subdeclaración”, debido que: a) resulta imposible determinar un criterio de validez a los ingresos imputados –variable según el tipo de metodología-; b) afecta a las comparaciones en el tiempo dado los cambios de medición operados sobre las Cuentas Nacionales durante el período; y, finalmente, c) impone la necesidad de agregar un conjunto de supuestos agregados –con costo sobre la parsimonia de los modelos- sobre el comportamiento de otras unidades de análisis y de medida diferentes a las que utilizan las Encuestas de Hogares del INDEC. Por otra parte, con la finalidad de disminuir la pérdida de información y evitar los sesgos distributivos que se sabe genera la no respuesta de ingresos personales (de magnitud y efecto no constantes durante el período estudiado), se estimaron los ingresos individuales faltantes por tipo de fuente, agregándose tales estimaciones a los ingresos familiares declarados, siguiendo la metodología expuesta por Donza y Salvia (1999).

⁹ El equivalente adulto es un coeficiente que representa la cantidad de personas que forman el hogar de acuerdo con su edad y sexo en términos de sus diferentes requerimientos nutricionales de consumo. Este coeficiente toma como valor uno (1) equivalente la necesidad nutricional de un adulto varón de 30 a 59 años. El número de componentes de cada hogar es ajustado a este valor. Para mayor información consultar CEPA (1993).

Modelo de regresiones

Variable	1991		2001		Ambos años	
	B	Sig	B	Sig	B	Sig
Inserc.laboral del jefe						
Empleo privado formal		.0000		.0000		.0000
Empleo publico	-.6430	.0000	-.1349	.0164	-.3413	.0000
Empleo privado informal	.4482	.0000	.7043	.0000	.5691	.0000
<u>Clima educativo</u>						
Nivel alto		.0000		.0000		.0000
Nivel muy bajo	1.0033	.0000	1.1227	.0000	1.0900	.0000
Nivel bajo	.6653	.0000	.8730	.0000	.8014	.0000
Nivel medio	.0728	.3125	.3652	.0000	.2670	.0000
<u>Tipo de hogar</u>						
Flia nuclear completa		.0000		.0000		.0000
Unipersonal y grupo no fliar	.1906	.1383	.1813	.1031	.1956	.0207
Flia nuclear incompleta	.5302	.0000	.4639	.0000	.4915	.0000
Flia extensa	.1204	.0289	.3903	.0000	.2715	.0000
<u>Ciclo vital del hogar</u>						
Pareja con mujer <41 años sin hijos		.1259		.0018		.5341
Núcleo con hijos <15 años	-.2702	.0211	.2758	.0068	.0448	.5618
Núcleo con algun hijo > 14 años	-.2203	.0583	.1353	.1794	-.0009	.9906
Pareja con mujer > 40 años sin hijos	-.2054	.1217	.1334	.2609	.0034	.9697
<u>Año</u>						
1991						
2001					.9263	.0000
<u>Grupo</u>						
Grupo 5		.0000		.0000		.0000
Grupo 1	-.9296	.0448	-1.6577		-1.3569	.0000
Grupo 2	.7774	.0000	.0024	.9770	.3597	.0000
Grupo 3	.5750	.0000	-.0847	.1198	.2343	.0000
Grupo 4	-.441	.0062	-.1995	.0000	-.1661	.0000
Nagelkerke - R ²		.116		.156		.164

Bibliografía

- Altimir, O y Beccaria, L. (2000); "La Distribución del Ingreso y el Nuevo Orden Económico" en *Socialis Revista Latinoamericana de Política Social*, N° 2, Buenos Aires, Mayo.
- Altimir O y Beccaria, L (1999): "Distribución del ingreso: problemas conceptuales y técnicos vinculados a su medición". Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales (SIEMPRO).
- Calderón, M y Massini, M (2003): "Convergencia en Desigualdad". Centro de Estudios Distributivos Laborales y Sociales (CEDLAS-UNLP).
- Donza, E. y A. Salvia (1999): "Problemas de medición y sesgos de estimación derivadas de las no respuesta a la preguntas de ingresos en la EPH (1990-1997)". *Revista Estudios del Trabajo* N° 18, Segundo Semestre de 1999. ASET (Asociación de Especialistas en Estudios del Trabajo), Buenos Aires.
- Donza E. y A. Salvia. (2001) "Cambio Estructural y Desigualdad Social. Ejercicios de Simulación sobre la Distribución de los Ingresos 1990-2000." En Lindenboim, J. (comp.): *Crisis y Metamorfosis del Mercado de Trabajo. Parte 2. Aportes Metodológicos y otras Evidencias*, Cuadernos del CEPED 5, CEPED, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.
- Gasparini, L y Sosa Escudero, W: "La distribución del ingreso en la Argentina y en la provincia de Buenos Aires". Cuaderno de Economía N 49. Marzo de 2000.
- Salvia, A. (compilador)(1997): "Hacia una estética plural en la investigación social. Carrera de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. CBC-Universidad de Buenos Aires.
- Salvia, A. y Tissera, S. (2001): "Heterogeneidad y Precarización de los Hogares Asalariados en la Argentina Durante la Década del 90", en Lindenboim, J. (comp.): *Crisis y Metamorfosis del Mercado de Trabajo. Parte 1. Reflexiones y Diagnóstico*, Cuadernos del CEPED 4, CEPED, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.
- Salvia, A. (2000): " Condiciones de Vida y Estrategias económicas de los hogares bajo los cambios estructurales. GBA 1990-1999" en Lindenboim, J. (comp.): *Crisis y Metamorfosis del Mercado de Trabajo. Parte 1. Reflexiones y Diagnóstico*, Cuadernos del CEPED 4, CEPED, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.